

# CUIDADO DE LAS PEZUÑAS DE LOS REPRODUCTORES

Otto Stauber.

[www.produccion-animal.com.ar](http://www.produccion-animal.com.ar)

Volver a: [Patología de las pezuñas](#)

## INTRODUCCIÓN

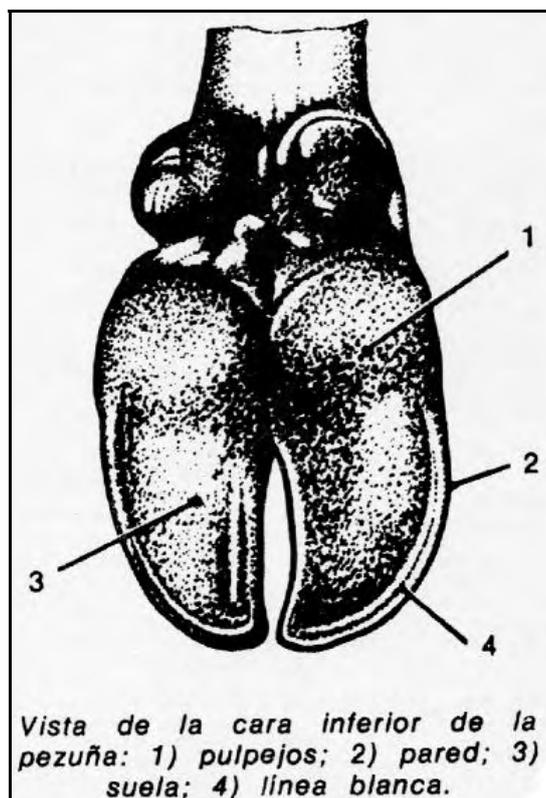
El cuidado de las pezuñas de los reproductores, tarea a la que no se da la verdadera importancia que tiene, es fundamental para su buen estado y debe realizarse teniendo en cuenta las características anatómicas y fisiológicas del vaso. Las consecuencias de un deficiente desvasado pueden llegar a inutilizar reproductores útiles.

## QUE ES DESVASAR

Desvasar es normalizar una pezuña, quitando el exceso de crecimiento del vaso.

En el caso de animales de cabaña esta práctica debe realizarse periódicamente, cada dos o tres meses, teniendo en cuenta que el desvasado es indispensable para mantener correctos aplomos, especialmente en el caso de animales de pedigree criados a campo, antes de su venta a corral.

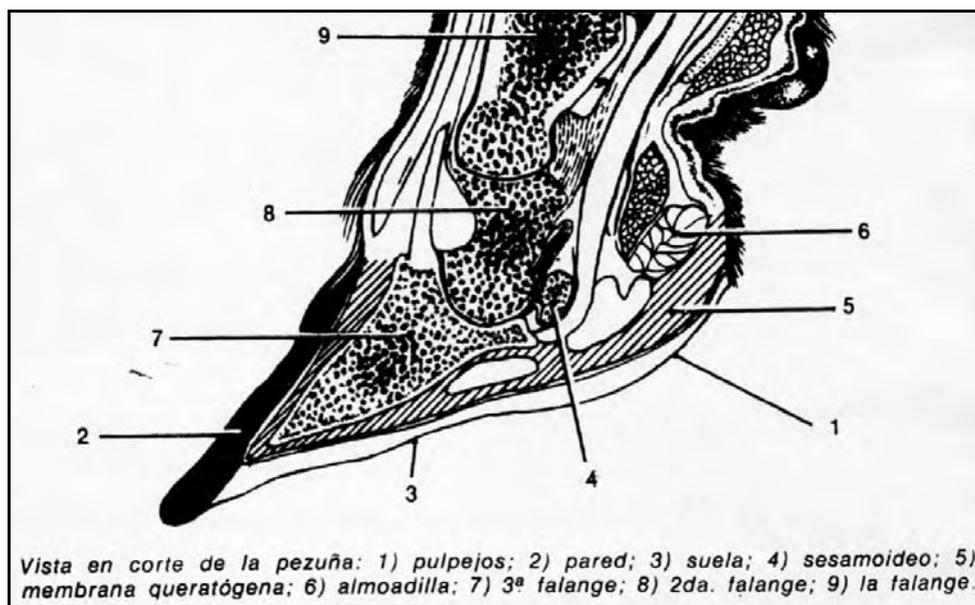
En los establecimientos de cría los toros padres deben desvasarse por lo menos dos o tres veces al año para mantenerlos en perfectas condiciones físicas para el servicio.



## DESCRIPCIÓN DE LA PEZUÑA

La pezuña, cápsula córnea o uña es la capa córnea muy engrosada de la epidermis que cubre y protege la membrana del pie. Consta de las siguientes partes: la muralla o pared, lámina córnea visible de la pezuña cuando ésta se encuentra apoyada en el suelo que se extiende desde la corona en la parte superior hasta la suela o palma que cubre la parte inferior de la pezuña. Es ésta una placa córnea con una cara inferior cóncava y una cara superior convexa. En la parte posterior y ubicados en la cara plantar se encuentran los pulpejos de formación blanca de tejido córneo que poseen cierta elasticidad. Entre la pezuña y la zona ósea que se encuentra en su interior está ubicada la membrana queratogena que en perfecta continuidad anatómica rodea a la tercera falange.

En la cara inferior de la pezuña, donde se produce la unión de la suela con la pared, se observa un ajustado engranaje entre ambas partes que forma la llamada línea blanca, sobre la cual se ve perfectamente el espesor de la pared. Denominase pinza a la punta de la pezuña.



### COMO DESVASAR

Antes de iniciar la operación de desvasado se debe observar al animal de frente para ver si la línea de aplomos cae en medio de las dos pezuñas y el peso del animal se distribuye por partes iguales entre ambas y no gravita más sobre una de ellas como sucede en el caso de los animales chuecos.

Luego hay que observar al animal de costado para ver la relación existente entre la pinza y el talón. Este último debe tener la mitad del largo de la pinza, manteniendo la dirección del eje digital que debe formar un ángulo de 50° a 55° con la horizontal.

Es necesario destacar que el eje digital, formado por una línea que une las tres falanges, debe ser una línea recta.

Para la realización del desvasado en si lo más cómodo es utilizar un potro o adaptar una parte de la manga a tal efecto, pero si no se cuenta con estos elementos se deberá voltear e inmovilizar el animal.

### DESVASADO NORMAL

Una vez que el animal está preparado se procede de la siguiente manera: con tijeras o tenazas bien afiladas se elimina el exceso de crecimiento de la pared de la pezuña o parietal. A continuación se rebajan los talones o pulpejos y parte de la suela con el desvasador, cuidando que la operación se realice sólo en la parte seca o escamosa de ésta sin tocar la parte húmeda ya que la suela es muy fina y no se debe debilitar.

El animal pisa sobre los bordes inferiores de la pared y no sobre la suela. Por eso hay que tener cuidado, al desvasar, de no cortar demasiado aquellas partes para evitar claudicaciones del animal.

Como última etapa de un desvasado simple, se deben limar los bordes de la pared. Es importante señalar que la trayectoria o dirección de la pared debe ser recta, considerándose defectuosas las pezuñas con paredes convexas o cóncavas. La existencia de paredes convexas se debe a sobrecargas ejercidas sobre la pezuña debido a que la línea de aplomo se ha desplazado hacia ese sector, recargando el peso sobre la misma y produciendo, como consecuencia, el giro hacia adentro de la pezuña exterior. A su vez, la compañera interna, que recibe un menor peso, crece con menos presión que la normal y se va ensanchando desmesuradamente, provocando un acampamiento que torna cóncava su pared.

### DESVASADO DE PEZUÑAS DEFECTUOSAS

La pezuña cuya pared toma forma convexa en su cara externa pierde su oblicuidad normal y la parte interior, consecuentemente, se vuelve cóncava.

Para normalizar este tipo de defecto se deberá rebajar la pared o parte parietal en forma de cuña, más en talón, disminuyendo el trabajo hacia la punta de la pezuña.

Con respecto de la pezuña interna, compañera de la anterior, que había tomado forma de campana o, como se dice comúnmente, "se va en banda" (por su crecimiento desmesurado), debe reducirse al máximo la superficie de apoyo tratando de lograr que en la pared de la pezuña desaparezca la concavidad y recupere la dirección recta normal. De esta forma la línea de aplomo caerá entre ambas pezuñas repartiéndose el peso equitativamente.

En caso de que la chuequera sea muy pronunciada y no se logre su corrección con el desvasado periódico, habrá que recurrir a herrados correctivos que aumenten la base de sustentación hasta una distancia tal que una línea imaginaria trazada desde la corona o parte superior de la pezuña hasta el borde de la herradura, siga la dirección oblicua que sería normal en la pared. Este herrado deberá renovarse cada 50 ó 60 días hasta que la pezuña alcance su grado normal de desarrollo. Corregido el defecto se deberá desvasar más seguido el animal, en períodos no mayores de dos meses.

Muchas veces la chuequera se nota al poco tiempo de haber sido encerrados los animales para su preparación. Esto se debe a la sobrealimentación y el poco ejercicio, que provocan un estado congestivo de la membrana queratogena.

En otros casos, la congestión de dicha membrana se produce como consecuencia de intoxicaciones debidas a la mala alimentación y ocasiona la deformación de la línea blanca que, según hemos dicho, se observa en la pared inferior del casco y se forma en el punto de unión entre la pared y la suela.

Las deformaciones aludidas son consecuencia del ensanchamiento de las láminas que forman la línea blanca y de infiltraciones cerosas o cerosanguinolentas, según el grado de la inflamación. Estas infiltraciones se observan en las dos terceras partes anteriores de la línea blanca y no afectan los talones. Cuando el ensanchamiento de las láminas que forman la línea blanca se hace crónico, este tejido de cicatrización o neoformación queda como una cuña córnea (querafilocele o hernia de córnea) ubicándose en la parte interna de la pared de la pezuña. Esta neoformación puede ser uniforme o difusa. La línea blanca adquiere entonces un mayor grosor en pinza disminuyendo hacia los talones. Como esta lesión no afecta el crecimiento de la pezuña en la zona de los talones, éstos se desarrollan normalmente, pero no sucede lo mismo con el crecimiento de la parte anterior. Esta anomalía se traduce en señas o surcos sobre la pared de la pezuña que toman la forma de abanicos abiertos hacia el talón y juntos hacia la parte anterior. En estos casos, igual que en el de los animales chuecos, es necesario desvasar en forma de cuña sacando más en la parte del talón que hacia adelante.

## **VASOS RAJADOS**

Otro problema que suele presentarse en las pezuñas de los reproductores es el de los vasos rajados. Existen distintos tipos de rajaduras que podemos llamar completas e incompletas y dentro de estas últimas las denominadas ascendentes y descendentes.

Las causas que producen estas rajaduras son de distinto tipo: exceso de presiones, inflamaciones internas, pisotones en la corona y especialmente lesiones inflamatorias de la membrana queratogena como en el caso del pietín, la aftosa y algunas intoxicaciones que provocan la inflamación de la membrana y consecuentemente el estallido de la pared.

Producida la lesión inflamatoria se forma inmediatamente una cuña córnea local partiendo de las láminas de la membrana queratogena. Esta cuña hace presión sobre la cara interna de la pared haciéndola estallar. En casos agudos puede hasta fracturar la tercera falange.

Para solucionar estos inconvenientes hay que adelgazar ampliamente en forma de media luna o en V, la zona de alrededor de la rajadura hasta la parte viva, para disminuir la presión y permitir la regeneración uniforme de la pared.

En todos los casos de lesiones en las pezuñas, sean rajaduras, úlceras, heridas, secuelas de aftosa o pietín, se debe proceder primero a desvasar el animal en forma normal y luego tratar la zona afectada. Las lesiones purulentas interiores de la pezuña producen la separación de las partes córneas de las vivas. Debemos siempre tratar de eliminar las partes invadidas o huecas para poder llegar a las superficies afectadas y hacer luego los tratamientos adecuados de desinfección y posterior cura con los medios apropiados para cada caso.

[Volver a: Patología de las pezuñas](#)